

**Mensaje del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica,
Enrique Castillo, en ocasión de la V Conferencia Italia-América Latina y el
Caribe.**

Roma, 05 de octubre de 2011

Excelentísimos Ministros, Jefes de Delegación, Señoras y Señores.

Muy buenos días...Asisto complacido a este encuentro convocado por el Gobierno de Italia, el cual evidencia el interés por un mayor acercamiento con la región de América Latina y el Caribe. Celebro esta iniciativa en su V edición, y estoy seguro que esta cita alcanzará importantes conclusiones en beneficio de todos nuestros países.

A finales de la década de los años noventa nuestras regiones conocieron un punto de inflexión en sus relaciones políticas que culminó en Rio de Janeiro, en junio de 1999, con la Primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y la Unión Europea. Esta Cumbre amerita ser recordada, porque estableció los cimientos de la relación entre ambas regiones en torno a tres pilares fundamentales: el diálogo político, las relaciones económicas y comerciales y la cooperación, pilares que permearán las relaciones birregionales en todas su dimensiones.

Los países ALC-UE emprendieron en los años siguientes un largo recorrido para articular sus acciones e intereses alrededor de estos tres pilares y, en particular, buscaron estrechar sus relaciones a partir de una concepción innovadora propuesta por la Comisión Europea, la negociación de acuerdos que se materializaron muy pronto en los Acuerdos de Asociación (como los de Chile, México y Centroamérica), los Acuerdos de Asociación Económica (con el Cariforum) o simplemente Tratados de Libre Comercio (con Perú y Colombia).

Cada región tuvo su oportunidad de posicionarse o adaptarse en virtud de su propia realidad. Centroamérica, que venía trabajando con la Comunidad Europea desde 1984, --cuando en San José, Costa Rica, los Ministros de ambas regiones se congregaron en la Primera Conferencia Ministerial, proceso que luego se llamó Diálogo de San José--, se enfrentaba en los años 90, a su propia evolución de democratización y estabilización política y estaba ávida de desarrollo económico y bienestar social.

Con el surgimiento de la Unión Europea se conforma un escenario de interés común para reactivar económicamente a la región centroamericana en la búsqueda de un desarrollo sostenible a partir de una política de integración a diferentes niveles y en todas las áreas. La política económica de integración

fomentada por la Unión Europea a partir de su propia experiencia, se convierte en el norte de la colaboración mutua.

En este marco, la cooperación de la Unión Europea se presenta como una herramienta clave para impulsar las políticas de integración y se enfoca en una estrategia a diferentes niveles, lo que permite impulsar proyectos beneficiosos para las pequeñas y medianas empresas de nuestra región; el fortalecimiento de la institucionalidad centroamericana; o bien el apoyo a proyectos nacionales.

Hacia afuera, los países centroamericanos, luego de un arduo proceso preparatorio, logramos emprender las anheladas negociaciones hacia un Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea (AACUE) en octubre del 2007. Estas negociaciones finalizaron formalmente en mayo del 2010 en el marco de la VI Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe-Unión Europea y constituye un logro significativo para el fortalecimiento de las relaciones birregionales, dinamizadas a partir del Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación del año 2003. El Acuerdo de Asociación entre nuestras dos regiones contribuirá a consolidar, profundizar y extender nuestra actual relación a través de los tres pilares fundamentales – el diálogo político, la cooperación y el comercio – sobre la base de valores compartidos y el respeto mutuo. El proceso además, confirmó la voluntad de los países centroamericanos de trabajar conjuntamente en aras del desarrollo de la región.

Siendo que es el **primer Acuerdo de región a región que se logra finalizar en la historia (y con la Unión Europea)**, los procesos económicos y comerciales se encaminarán directa e indirectamente hacia un mayor grado de integración económica. **En el ámbito comercial**, es menester reiterar que la Unión Europea es un socio comercial muy importante para nuestra región, su mercado es el segundo en importancia para Centroamérica. El comercio de la región centroamericana con la Unión Europea se duplicó entre el 2000 y el 2009 a un ritmo de crecimiento de las exportaciones del 7.3 % anual, salvo para el año 2010 donde se sintieron los efectos de la crisis global. En el caso de Costa Rica, con una población de casi 5 millones de personas, el comercio con el bloque europeo registra un crecimiento acumulado del 30% en los últimos 9 años, el 60% de las empresas que exportan son PYMEs y más de 100 000 empleos están vinculados con las actividades exportadoras hacia la Unión Europea.

El pilar comercial del Acuerdo brinda herramientas para mejorar el comercio y fomentar las inversiones directas europeas en la región en sectores muy variados, como la infraestructura, el transporte, los servicios, las comunicaciones, la agricultura, entre otros. Conscientes de los desafíos de un mercado europeo exigente en cuanto a normas, procedimientos y modelos de consumo basados en la calidad de los productos, los países centroamericanos ven en la Unión Europea, con un mercado de 500 millones de personas, una gran oportunidad

para diversificar sus exportaciones, elevar sus estándares normativos y reforzar sus estrategias de crecimiento y desarrollo económico.

En su pilar político, este Acuerdo asegurará entre las dos regiones un espacio para el diálogo y la concertación a todos los niveles de toma de decisión, con miras a establecer una colaboración política privilegiada, basada en la promoción y el fortalecimiento del estado de derecho, los derechos humanos y libertades fundamentales, el buen gobierno y el desarrollo sostenible. Estas premisas constituyen valores fundamentales del quehacer internacional de países como el que represento.

El Acuerdo también dispone una coordinación de posiciones con vistas a desarrollar y defender valores e iniciativas comunes ante los foros internacionales, incluyendo el ámbito de la política exterior y de seguridad. La región centroamericana –tal como se mencionó ayer- experimenta grandes desafíos en materia de seguridad ciudadana, “víctima de una geopolítica perversa”, ubicada entre los grandes centros de producción y vinculada con los mayores mercados de consumo de drogas del mundo, “... y nos hemos convertido – como lo ha expresado la Presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla- en blanco de la dinámica de muerte que ambos generan, y debemos asumir exponenciales costos materiales, institucionales y humanos.”

Los centroamericanos enfrentamos aún desafíos extremos para nuestro desarrollo. Ayer precisamente fue hecho público el IV Estado de la Región, un diagnóstico y análisis que, sobre la región, producen investigadores serios de nuestros países, con apoyo de la cooperación danesa. Quiero citar textualmente lo siguiente que se menciona en las valoraciones iniciales del informe: *“Centroamérica experimentó preocupantes retrocesos económicos, ambientales, sociales y políticos, así como la ampliación de las brechas socioeconómicas y políticas, entre unas y otras naciones... Asimismo, el proceso de integración regional se vio sometido a fuertes presiones debido a las crisis políticas dentro y entre países, que limitaron aun más su alcance. Esta evolución ha provocado una peligrosa convergencia de riesgos de intensidad considerable, que amenazan con desencadenar una fractura en el Istmo, entendida ésta como la falta de disposición generalizada de los Estados a actuar. En el trienio destacan hechos que reflejan con claridad la exposición de Centroamérica a amenazas globales, que se conjugan con vulnerabilidades socialmente construidas a lo largo de décadas. Al tiempo que arrastra déficits históricos como los altos niveles de exclusión social y desigualdad, el Istmo se ha convertido en el territorio más violento de América Latina y en una de las zonas más inseguras del mundo, con actores del crimen organizado cada vez más fuertes, diversificados y amenazantes; también es la región más expuesta al impacto del cambio climático.”*

Queda en evidencia que, en virtud de asimetrías presentes, aún hay camino por recorrer para alcanzar una integración plenamente efectiva. Por eso contar con el

apoyo de la comunidad internacional, es vital. Así las cosas, la Unión Europea se convierte en un actor clave del proceso. Y en el contexto europeo, hay que resaltar el protagonismo consecuente de Italia como uno de los países más comprometidos con las causas centroamericanas.

Las opciones de diálogo político, intercambio comercial, inversiones, colaboración científica y económica son variadas y, por ello, la región centroamericana aspira a poder firmar el AACUE cuanto antes, a más tardar en el marco de la VII Cumbre ALC-UE, que se llevará a cabo en Santiago de Chile a principios de junio del próximo año. Será quizá el acuerdo más significativo en relación con la política económica de integración que fue impulsada hace dos décadas, y que implicará la asociación de los 27 Estados Miembros de la Unión Europea y El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y Costa Rica, **primer acuerdo de Región a Región.**

Finalmente, deseo resaltar que nuestra presencia aquí en Roma es una señal positiva para estrechar los vínculos entre Italia y todos nuestros países en América Latina y el Caribe. No puedo dejar de mencionar el indiscutible papel que en esta coyuntura juega el Instituto Ítalo Latinoamericano, IILA, como único interlocutor y principal motor de las relaciones de cooperación entre nuestras regiones. Aún en medio de la crisis financiera global, Italia continúa apostando a dinamizar sus vínculos con nuestra región mediante instrumentos concretos como el IILA. Estoy seguro que expreso el sentir de toda América Latina y el Caribe, al hacer patente nuestra profunda gratitud y mejores deseos de que las entrañables relaciones entre Italia y nuestra Región continúen su camino de crecimiento y desarrollo.

Muchas gracias